



Por la liberación de Mumia Abu-Jamal

La justicia norteamericana se pronunciará el 17 de mayo sobre el sumario de Mumia Abu-Jamal.

Este militante de la causa negra se enfrenta a la venganza del Estado norteamericano desde hace 24 años. Está en prisión, donde puede ser ejecutado en cualquier momento. Mumia Abu-Jamal fue condenado a muerte por haber matado a un policía. Se trata de un montaje de la policía de Filadelfia en 1982. Hace ya cinco años que todos los tribunales federales se niegan a tomar en consideración la confesión de Arnold Beverly. Esta persona ha declarado que él y otro hombre fueron contratados por la policía, en colaboración con el hampa, para matar al agente de policía Faulkner.

El crimen de Mumia Abu-Jamal es haber sido miembro del Black Panther Party (Panteras Negras) - destruido en 1969 por una combinación de infiltración, provocación y asesinato del FBI y la policía - y haber continuado oponiéndose posteriormente, como periodista, a la opresión racista.

El aparato del Estado (la alta administración, la policía, los servicios secretos, el ejército, los tribunales...) es un instrumento para la violencia organizada de la clase capitalista. Defiende el sistema de beneficio contra los que crean las riquezas, es decir, contra los trabajadores, reprimiéndoles y especialmente contra los revolucionarios, espiándolos, calumniándolos, despidiéndolos, asesinándolos. En los Estados Unidos, como todos lados, la autodenominada guerra contra el terrorismo sirve para reducir las libertades y reforzar la policía y los servicios secretos.

La clase obrera norteamericana, que tiene un componente negro y latino importante, posee el potencial de obtener la liberación de los presos políticos como Mumia Abu-Jamal y abolir la pena de muerte. Para ello bastaría que estuviera unida frente al adversario de clase y sus instituciones. En esta tarea, como en la de defenderse contra la explotación y el paro o acabar con las ocupaciones de otros países, los trabajadores no pueden tener ninguna confianza ni en el Partido Republicano ni en el Partido Demócrata, que son dos caras de la misma burguesía explotadora e imperialista, y que desmantelan -tanto el uno como el otro- la protección social en beneficio de los ricos y el presupuesto militar.

Demasiado a menudo las organizaciones que hablan en nombre de los negros y las que hablan en nombre de los trabajadores han mantenido silencio ante esta injusticia o, en el mejor de los casos, se han limitado a reclamar un nuevo proceso ante la institución judicial ligada de mil maneras a la policía, a los partidos burgueses, a la clase capitalista.

La responsabilidad inmediata de todas estas organizaciones, especialmente de los sindicatos y de las agrupaciones sindicales (AFL-CIO, CtW, Unite-Here...) cuya tarea elemental es la de unir a los trabajadores cualquiera que sea su cualificación, edad, sexo, raza, etc., es pues exigir la liberación inmediata, de Abu-Jamal.

14 de Abril de 2007

COLECTIVO REVOLUCIÓN PERMANENTE